

do una verdadera órden religiosa. Vivian con una extrema frugalidad, y daban el ejemplo de todas las virtudes. 3.º Los *herodianos* de que habla San Mateo (XXII, 16, y San Marcos III, 6), y de los cuales nada sabemos. 4.º La *cábala* (en hebreo tradicion); manera secreta y misteriosa de interpretar las Escrituras, y de hallar los sentidos ocultos, descomponiendo ó combinando las letras ó las sílabas de las palabras, y de obrar ciertos milagros, arrojar de los cuerpos los espíritus malignos, y de curar toda clase de enfermedades, pronunciando al oído de los enfermos, de cierto modo, el nombre sagrado y terrible de Dios. Esta teurgia absurda, que se atribuye á un doctor llamado Akiba, estuvo en gran boga entre los rabinos, y ha durado mucho tiempo, dando origen á una multitud de prácticas supersticiosas.

En el día se hallan los judíos divididos en dos sectas rivales, la de los talmudistas ó rabinos, que siguen el Talmud, y la de los karaitas, que se atienen á la letra de la Biblia, y desechan las interpretaciones arbitrarias de los rabinos. Esta última secta está muy extendida en Egipto, en Siria, Constantinopla, en Rusia, en Polonia y en la Galitzia. La dureza y severidad con que en los siglos anteriores fueron tratados los judíos, se ha mitigado notablemente en la época actual, concediéndoseles en algunas naciones el uso de los derechos civiles y políticos, y hasta el libre ejercicio de su culto en aquellos países en que se halla establecida la tolerancia religiosa.

CRISTIANISMO.

La civilizacion moderna es el producto de diferentes elementos que el tiempo ha reunido y desarrollado; y bajo cierto aspecto no debemos menos á los romanos y á los griegos que á los judíos. Sin embargo, no es posible dejar de reconocer y confesar que al espíritu cristiano, al espíritu evangélico debe la humanidad las mas preciosas ventajas de la civilizacion moderna, de esta civilizacion de que tan justamente se envanece. Podrán algunos pertenecer á cualquiera de las diferentes comuniones religiosas que pretenden poseer exclusivamente la verdadera interpretacion de la palabra evangélica; pero sin incurrir en inconsecuencia, no podemos renunciar nosotros al título de cristiano-católicos. Aun cuando los abusos que injustamente se imputan al catolicismo fuesen tan ciertos como se suponen, de esto solo se deduciria que puede abusarse de las cosas mas santas. Las ideas de igualdad y de fraternidad que han producido las reformas útiles de los tiempos modernos, son ideas eminentemente cristianas, es decir, conformes á este espíritu evangélico que es respecto del catolicismo lo que la equidad para con la justicia escrita; lo que la religion para con la teología; lo que el espíritu de la doctrina para con la letra, y lo que Jesucristo para con sus apóstoles. El cristianismo, hallando á los hombres humillados y envilecidos, se levantó magestuoso á la caída del imperio romano, aunque bajo una forma humilde, para restituirles su dignidad perdida

Desde su origen predicó las ideas de union y de fraternidad entre todos los hombres, consignadas en el Evangelio y enseñadas por Jesucristo, dando lecciones saludables á los reyes y á los pueblos, á los señores y á los siervos, para que cada uno en particular y todos en general se condujeran como hijos de un mismo padre celestial. No siendo otra la mision del Salvador sobre la tierra que la de enseñar á los hombres el camino de la verdad y de la vida, el cristianismo concluyó con todas las falsas religiones reconocidas entónces en el mundo, y obró el gran milagro de reformar las costumbres dando á conocer su sublime moral. Adaptándose á todas las formas de gobierno, inculcaba á los poderosos la equidad y la justicia con que debian gobernar á las naciones, y á los pueblos las máximas de obediencia y respeto á las autoridades legítimas, de que nos han dado ejemplos admirables los cristianos y mártires de los primeros siglos y el mismo Jesucristo. Ocupándose exclusivamente en la renovacion del mundo moral, dejó á las potestades de la tierra dueñas del mundo político, en tanto que él se dedicaba á emancipar las almas del error, hasta que sus doctrinas penetraran desde el santuario en los consejos de las naciones, causando en las instituciones públicas, una completa y total renovacion.

Los dogmas sobrenaturales del cristianismo, no son la obra de la política de los legisladores ni de la impostura de los sacerdotes, segun pretenden los impíos; así como no lo son tampoco los de la existencia de Dios, de su providencia,

ni el de una vida futura. La razon humana les ha prestado ascenso durante diez y ocho siglos, convencida de su divino origen, y por encontrar en ellos la solucion de los misterios que encierran los destinos de la humanidad.

CATOLICISMO.

La iglesia católica se define; "la congregacion de todos los fieles cristianos regida por Jesucristo, su gefe supremo é invisible, y por el Papa, su vicario en la tierra, cabeza visible de la iglesia, y sucesor legitimo de San Pedro." Toda la doctrina católica se contiene en el símbolo de los apóstoles; en el Decálogo ó los diez mandamientos, en la oracion dominical y en los sacramentos; y estos cuatro puntos principales son la base sobre la cual se funda la interpretacion del Evangelio y de la Sagrada Escritura.

Dogmas. Creo en Dios: tal es el primer artículo del símbolo católico. Dios es uno y no puede ser mas que uno; pero la iglesia enseña que Dios sin dejar de ser uno contiene en sí tres personas distintas: el Padre ó el poder: el Hijo ó la sabiduría; y el Espíritu Santo ó el amor. Unidad en el ser y trinidad en las personas. Tal es el dogma fundamental de la iglesia católica. Este dogma, lejos de repugnar á la conciencia humana, encuentra en sí mismo una especie de testimonio de él. "Si imponemos silencio á nuestros sentidos, dice Bossuet, y nos recogemos en el fondo de nuestra alma, veremos en ella una imágen del misterio de la trinidad." En efecto, el alma existe, se conoce y

se ama á sí misma; pues existir, conocerse y amarse, son tres cosas distintas; y sin embargo, se confunden en un solo y único espíritu.

Creacion y caída de los ángeles rebeldes.

Existe un mundo de seres inteligentes, superiores al hombre, mas inferiores á Dios que los ha criado, y estos son los ángeles. Dios los crió para que fuesen eternamente bien aventurados, mas algunos de ellos, seducidos por el orgullo, se rebelaron contra Dios, y en castigo de su soberbia, fueron arrojados del cielo, en tanto que los otros que permanecieron fieles á su criador, fueron asociados para siempre á su eterna felicidad. Estos son llamados los ángeles buenos, ó simplemente ángeles; y los otros ángeles malos ó demonios. Otro artículo de la fé cristiana enseña que Dios nos ha dado á cada uno un ángel de guarda, compañero invisible del hombre durante la vida, y espíritu de luz encargado de apartar de nuestra alma las sugestiones malignas del espíritu de las tinieblas.

Creacion del hombre.—Pecado original.

Al principio crió Dios el mundo y todo lo que contiene; y dijo Dios: hagase la luz, y la luz fué hecha. Crear es producir seres con solo la voluntad. El sexto y último día de la creacion, hizo Dios al hombre á su imagen y semejanza: formó primero el cuerpo del barro de la tierra y luego animó este cuerpo con un soplo divino, es decir, que Dios crió al hombre capaz de co-

nocerle y amarle. El estado de inocencia en que Dios le crió, el lugar de delicias en que le colocó para probar su fé y su amor, su caída, su degradacion moral que fué su consecuencia y la trasmision de esta culpa á toda su posteridad, son otros tantos artículos del símbolo de la fé católica.

Inmediatamente despues del pecado del primer hombre, se le hizo la promesa de un redentor, porque al maldecir á la serpiente, es decir, al demonio, declaró Dios que una muger de quien habia de nacer el Salvador de los hombres, le quebrantaria la cabeza. Ninguno de los santos que murieron antes de la venida del Salvador pudo gozar de la vista de Dios, permaneciendo sus almas en el limbo ó seno de Abraham, hasta que abiertas las puertas del cielo por la muerte y resurreccion de Jesucristo, entraron con él triunfantes las almas de los justos que vivieron en la fé de un redentor futuro.

Desde el diluvio hasta la venida del Mesías, los israelitas fueron los únicos que conservaron el conocimiento del verdadero Dios: eran descendientes de Abraham á quien habia elegido para ser el padre de los creyentes. Mas adelante Dios reveló á su pueblo por medio de Moisés y de los otros profetas, la ley que debian observar y el culto que debian tributarle. Esta ley se llama la ley antigua, porque las diversas ceremonias que la misma prescribia, que segun la doctrina católica eran figurativas de la que Jesucristo habia de establecer, fueron derogadas á la venida del Mesías. La *ley nueva* es la doctrina que han enseñado Jesucristo y sus aposto-

les, cuya doctrina, como ya hemos dicho, se halla resumida en lo que se llama el Credo ó Símbolo de los apóstoles: Creo en Dios Padre, Todopoderoso, criador del cielo y de la tierra, y en Jesucristo, su único Hijo, &c.

Sacramentos. La iglesia católica enseña como un artículo de fé, que sin la gracia, que es un don, un auxilio sobrenatural que Dios nos concede, no podemos cumplir sus mandamientos. Esta gracia, aunque no sea igual en todos los hombres, á ninguno se niega. Los sacramentos son los medios y los signos sensibles de la operacion misteriosa de la gracia, y se cuentan siete por este orden: el 1.º Bautismo: el 2.º Confirmacion: el 3.º Penitencia: el 4.º Eucaristía ó Comunión: el 5.º Estrema Uncion: el 6.º Orden sacerdotal: y el 7.º Matrimonio. El Bautismo es absolutamente necesario para conseguir la salvacion eterna, y tambien la Penitencia para aquellos que han pecado.

El Bautismo es el sacramento que borra el pecado original y cualquiera otro que se halle en el bautizado. *El que no sea regenerado por el agua y el Espíritu Santo, no puede entrar en el reino de Dios.* (San Juan, cap. 3, v. 5.) Se administra derramando agua natural sobre la cabeza; y si no es posible, sobre otra cualquiera parte del cuerpo humano, diciendo al mismo tiempo las palabras siguientes: *Yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;* con intencion de hacer cristiana á la criatura que se bautiza. Debe administrarse por un sacerdote, pero en caso de necesidad, puede hacerlo cualquiera persona

que haya llegado al uso de la razon. En los adultos puede suplirse la ceremonia del bautismo, cuando no es posible ejecutarla por un vivo deseo de recibirle acompañado de un sincero deseo de arrepentimiento de sus culpas; y tambien por sufrir el martirio por la fé de Jesucristo. De aquí proceden los tres bautismos que reconoce la iglesia: el bautismo de agua, el bautismo de deseo y el bautismo de sangre.

La Confirmacion. Fortalece al cristiano en la fé y en la vida espiritual. Solo puede administrarla el obispo, y lo hace estendiendo las manos sobre el que se confirma, á quien unge en la frente con el santo crisma en forma de cruz, diciendo al mismo tiempo estas palabras: *Yo te señalo con el signo de la cruz, y te confirmo con el crisma de salud, en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo.* En seguida dá un ligero golpe en la megilla al confirmado, y le saluda con la paz.

La Penitencia. Por este sacramento se nos perdonan los pecados cometidos despues del bautismo; tiene tres partes, que son: la contricion, la confesion y la satisfaccion ó reparacion de parte del pecador. Las palabras de que se sirve el sacerdote para dar la absolucion, son las siguientes: *Yo te absuelvo de todos tus pecados, en el nombre del Padre, &c.* La confesion y la satisfaccion solo son obligatorias cuando el penitente puede cumplirlas. La religion católica no reconoce crímenes irremisibles como sucedia en las religiones paganas; y es de fé que en la iglesia hay poder para perdonar todos los pecados por muchos y enormes que sean.

Indulgencia. Es la remision, no de los pecados cometidos, sino de la pena temporal, debida por ellos. Las indulgencias son concedidas por el Papa y por los demas pastores legítimos de la iglesia, con la condicion de cumplir ciertas buenas obras que prescriben. Es circunstancia indispensable el que el penitente se halle en estado de gracia, porque no cabe dispensa de la pena temporal, sin que antes se haya perdonado el pecado. Hay dos clases de indulgencia: plenaria, que consiste en la remision completa y tota de las penas temporales debidas por los pecados, y parcial, que es la remision de una parte de esta pena. Ademas, hay una indulgencia plenaria que se llama indulgencia del jubileo, ó simplemente jubileo, que solo se diferencia de las otras por la solemnidad con que es concedida. Los papas conceden la indulgencia plenaria del jubileo cada veinticinco años y comunmente á su exaltacion al pontificado, haciéndola estensiva á todos los fieles en cualquier parte de la tierra en que se encuentren. El efecto de las indulgencias está fundado en el tesoro de los méritos infinitos de Jesucristo, y en los superabundantes de la Santísima Virgen y de los santos, que pertenece á la iglesia.

La Eucaristía. Este es el sacramento por excelencia. Es dogma de la iglesia católica, que por virtud de las palabras de la consagracion que pronuncia el sacerdote al tiempo de celebrar la misa, el pan y el vino se convierte realmente en el cuerpo y sangre de Nuestro Señor Jesucristo y que recibiendo este sacramento, bien bajo la

especie en apariencia de pan, bien bajo la especie de vino, se recibe real y verdaderamente el cuerpo, la sangre, el alma y la divinidad de Nuestro Señor Jesucristo. Esta conversion del pan y del vino, se llama *transustanciacion*. La Eucaristía es al mismo tiempo un sacrificio místico que se hace á Dios del cuerpo y de la sangre de Jesucristo; es una conmemoracion del sacrificio de la cruz.

La Extrema Uncion. Es un sacramento instituido para el socorro espiritual y corporal de los enfermos. La ceremonia consiste en la uncion que hace el sacerdote con el santo óleo en los ojos, en los oidos, en las narices, en la boca, en las manos y en los pies del moribundo.

El Orden. Es la consagracion de los sacerdotes por la imposicion de las manos del obispo.

El Matrimonio. Es la union de un solo hombre con una sola muger, efectuada delante de Dios y al pié de los altares. Las palabras sacramentales del sacerdote, son: *Yo os uno en matrimonio, en el nombre del Padre, etc.*

La muerte. El juicio final. Luego que el alma se separa del cuerpo por la muerte del hombre, comparece en el tribunal de Jesucristo, Supremo juez de vivos y muertos, para dar cuenta del bien ó del mal que haya hecho durante la vida. A este juicio se sigue inmediatamente la sentencia, recompensando ó castigando las buenas ó malas obras. Esta sentencia debe ser confirmada en el juicio universal que se verificará á la consumacion de los siglos en la segunda venida de Jesucristo sobre la tierra; venida de gloria y de magestad, y entonces se

separarán para siempre los buenos de los malos. La dicha de los primeros, esto es, de los buenos, consistirá en ver y amar á Dios eternamente; y el castigo de los segundos, ó de los malos, en estar privados para siempre de este amor. "El ojo del hombre no ha visto, ni su oído ha entendido jamas, ni su corazón es capaz de concebir los bienes que Dios reserva á los que le aman." Tal será la suerte de los elegidos. Los réprobos, por el contrario, serán precipitados en el infierno, privados de la vista de Dios, donde se abrasarán perpétuamente con el diablo y sus secuaces en un fuego inestinguible.

Moral católica. La moral católica consiste en cumplir los mandamientos de Dios, con fé, esperanza y caridad.

La fé. Consiste en creer en Dios y en todas las verdades que la iglesia nos enseña.

La esperanza. En poner nuestra confianza en Dios, tanto respecto de los bienes de esta vida, como los de la vida eterna que son los verdaderos.

La caridad. En amar á Dios por sí mismo y al prójimo por Dios. San Pablo habla de esta virtud en los términos siguientes. (1^ª Cor. 13.) "Aun cuando yo hablase la lengua de todos los pueblos, y aun hasta la lengua de los ángeles, si me faltaba la caridad, seria como el cobre que resuena, ó como el vano sonido de la campana. Aun cuando tuviese el don de profecía, y penetrara todos los misterios; aun cuando mi fé fuera capaz de trasladar las montañas de un lugar á otro, si me faltaba la caridad, nada era todo esto. Aun cuando distribyera

todos mis bienes á los pobres, aun cuando entregase mi cuerpo á las llamas, si me faltaba la caridad, de nada me servirian estos sacrificios. La caridad es sufrida, paciente, dulce: la caridad no es envidiosa, ni es insolente, ni se ensoberbece, ni se conduce por vias deshonestas, ni busca su propio interes, ni se impacienta jamas, ni piensa mal de nadie: no se alegra de la injusticia, y solo se regocija de la verdad; todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo lleva con paciencia."

Los *mandamientos de Dios* son diez y forman lo que se llama el *Decálogo*. Los tres primeros comprenden nuestros deberes para con Dios, y los otros siete, los que tenemos para con el prójimo; y por esta razon Jesucristo los redujo á dos: "amar á Dios de todo vuestro corazón, y al prójimo, como á vosotros mismos."

Estos son los diez mandamientos segun se hallan en el libro del Exodo, cap. 20.

- 1^º Yo soy el Eterno, vuestro Dios: no tendreis otros dioses mas que á mí.
- 2^º No tomareis el nombre de Dios en vano.
- 3^º Acordaos de santificar el dia del sábado.
- 4^º Honrad á vuestro padre y á vuestra madre.
- 5^º No matareis.
- 6^º No cometereis fornicacion.
- 7^º No cometereis robo.
- 8^º No levantareis falso testimonio contra vuestro prójimo.
- 9^º No deseareis la muger de vuestro prójimo.
- 10^º No codiciareis los bienes agenos.

De la oracion. Todas las oraciones están contenidas en la *oracion dominical* que se llama así, porque la enseñó el mismo Jesucristo, es ésta: Padre nuestro que estás en los cielos, etc.

Principales máximas del Evangelio.

“Dios es un espíritu, y los que le adoren deben hacerlo en espíritu y en verdad.”

“B enaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán á Dios.”

“No solo de pan se mantiene el hombre, sino tambien de toda palabra que sale de la boca de Dios.”

“Amad á Dios y al prójimo, y á esto se reducen la ley y los profetas.”

“El que no ama á su prójimo no conoce á Dios, porque Dios es todo amor.”

“Haced á los otros lo que quisiérais que os hicieran á vosotros mismos.”

“El que se juzgue sin pecado, que le tire la primera piedra (1).”

“A cada día le basta su pena.”

“En donde está vuestro tesoro, allí está vuestro corazón.”

“Cualquiera de vosotros que quiera ser el primero, que sea el servidor de los demas.”

“Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todo lo demas se os dará por añadidura.”

“Aprended de mí que soy manso y humilde

(1) Alude á la sublime parábola de la muger adúltera, á quien perdonó Jesucristo, confundiendo con las palabras citadas á los fariseos que la perseguian.

de corazón, y hallareis el reposo de vuestras almas.”

Del Papa. El Papa debe ser considerado bajo dos aspectos; como gefe espiritual de la iglesia católica, por ser el vicario de Jesucristo en la tierra y sucesor de San Pedro, y como príncipe temporal ó soberano de un estado. En su origen la palabra Papa, que en griego significa padre, era comun á todos los obispos, y solo desde el siglo XI, esto es, desde el tiempo de San Gregorio VII se dá exclusivamente al soberano Pontífice.

La série de los Papas llega sin interrupcion hasta San Pedro, el que, segun la tradicion, vino á Roma en tiempo de Neron, en donde en calidad de príncipe de los apóstoles fijó la santa silla. La supremacia espiritual del romano Pontífice, ha sido reconocida desde los primeros siglos de la iglesia.

Como sucesor de San Pedro y vicario de Jesucristo en la tierra, ejerce la suprema autoridad en toda la iglesia católica, hace observar los Cánones, reúne los concilios, crea los cardenales, confirma á los obispos, y estiende su vigilancia á la conservacion de la pureza del dogma y de la disciplina.

Desde el siglo XIV usa el soberano Pontífice la triple tiara, símbolo de su jurisdiccion sobre las tres partes de la tierra conocidas en aquel tiempo, y tiene en la mano una llave de oro y otra de plata, que se llaman las llaves de San Pedro. Es elegido de entre los cardenales reunidos en cónclave (viene de la voz latina *cónclave*, que significa cámara), y no puede ser

elegido mas que entre ellos. Los cardenales, que son los primeros dignatarios de la iglesia romana, se llaman así de la palabra latina *cardinalis*, que quiere decir principal. Ya en el imperio romano, despues de Teodosio, se daba el titulo de *cardenales* á los oficiales de la corona, á los generales en gefe y al prefecto del pretorio en Asia y Africa, porque ocupaban los primeros cargos del imperio. En el clero se dió en su origen este nombre á los curas de las principales parroquias, especialmente en Roma, y eran inferiores en rango á los obispos, en cuyo estado permanecieron hasta el siglo XI; mas en 1181, los cardenales presbíteros de Roma, habiendo elegido por sí solos, con exclusion del clero y pueblo romano, al papa Lucio III, obtuvieron por este medio la preeminencia sobre los obispos. Su número llega hoy dia á setenta y forman el sacro colegio, que es el que verifica la eleccion de los papas. A la eleccion se sigue la exaltacion, en la que sentado el nuevo Papa en la silla pontifical es llevado en andas á la iglesia de San Pedro; despues tiene lugar la coronacion. El Papa usa el titulo de *siervo de los siervos de Dios*. Cuando se le nombra, se le llama *Soberano Pontífice, Santo Padre y Santísimo Padre*, y se le dá el tratamiento de vuestra santidad ó de vuestra beatitud.

PROTESTANTISMO.

El filósofo cree que Dios le habla por medio de su razon, y por lo que se llama evidencia

natural. El católico cree que Dios le habla por la voz de la iglesia, depositaria intérprete de toda verdad y de toda revelacion tradicional ó escrita. El protestante cree que Dios le habla solamente por la Sagrada Escritura que cada cual puede interpretar segun su sentido particular, y de aquí resulta que para el protestante no hay intermedio alguno entre Dios y el hombre. Esto supuesto, poco tendremos que decir sobre el protestantismo, pues la interpretacion de la Escritura, debe variar necesariamente segun la capacidad y opinion de cada individuo; pero por una contradiccion harto singular, las tres principales iglesias protestantes, á saber, la *luterana*, la *calvinista* y la *anglicana*; han adoptado cada una un simbolo comun, como si reconociesen otra autoridad ademas de la de la Escritura, cuya inconsecuencia justamente les echan en cara los católicos. Vamos á esponer brevemente los principales dogmas que reunen á estas tres sociedades cristianas en una misma comunion de fé.

Luteranismo. El luteranismo tuvo principio en 1517, en cuya época se rebeló Lutero contra la autoridad de la iglesia romana, despues de haber luchado muchos años contra los legados del Papa y contra el emperador Carlos V. Los luteranos no reconocen mas que tres sacramentos, á saber: el Bautismo, la Eucaristia y la Penitencia. Los demas sacramentos que enseña y cree la iglesia católica, segun Lutero y sus sectarios, no son de institucion divina.

Cualquier fiel es ministro legítimo de todos